



Montserrat Soto, *Sin título. Arcos pañoje de piedra*, 2001.
© Montserrat Soto, VEGAP, Tenerife 2010.

celebración de una nueva época, en la constatación de una *quiebra*; resuelto, quizás, en la necesaria reflexión sobre las extintas relaciones entre hombre y naturaleza o las contradicciones entre lo privado y lo público; quizás en el advenimiento de una mirada crítica sobre el urbanismo, probablemente ni tan bello ni tan útil como debiera ser.

Espacios creados para habitar y convivir se encuentran, aquí, deshabitados, ajenos, uniformes y racionalistas, casi carentes de identidad.

Espacios acotados para convocar al vacío y la ausencia, al silencio de las ciudades dormitorio o al aura fantasmagórica que anida en todas las obras que aún están en proceso de construcción.

Ciudades sin nombre, edificadas no importa dónde, similares en un punto y otro del mundo civilizado.

Gigantescas esculturas de hormigón, ladrillo y cemento; un deseo de forma que se torna inhóspito; un afuera –la materia arquitectónica– que oculta o escamotea su adentro –puertas y ventanas cerradas, ace-ras vacías, ventanas sin ojos que las miren.

Portada: Gabriel Orozco, *Matches* (fragmento), 2004. Contraportada: Martí Ansón, *It happened tomorrow* (fragmento), 2004.



TEA Tenerife Espacio de las Artes
Avda. de San Sebastián 10
38003 Santa Cruz de Tenerife
Tenerife. Canarias

922 849 057
tea@tenerife.es
www.teatenerife.es

Horarios

Salas de Exposiciones
Martes a domingo de 10 a 20 h
Lunes cerrado (excepto festivos)

Biblioteca
Abierta 24 h todos los días

Salón de actos
Horario según programación

TEA
tenerife espacio de las Artes

16 sep 10 > 06 ene 11

COLECCIÓN TEA

EL SILENCIO DE LOS OBJETOS

sala c · sala b

El silencio de los objetos

I. Objetos para el silencio

Sala C 16 sep 10 > 6 ene 11

Esta exposición reúne aproximadamente un centenar de obras fotográficas pertenecientes, en su mayor parte, a la Colección Ordóñez-Falcón de Fotografía (fondo recientemente depositado en TEA Tenerife Espacio de las Artes) y que, de una u otra manera, han tomado como elemento de referencia y representación el objeto y su escenificación en la esfera de lo cotidiano.

En el devenir de las continuas rupturas que, respecto a la tradición, el arte moderno se exige a sí mismo, acaso sea la *naturaleza muerta* uno de los motivos pictóricos o artísticos que ha gozado de un mayor y más diverso predicamento. Desde el instante de esplendor del género en el siglo XVII, de la mano de pintores como Francisco de Zurbarán o Juan Sánchez Cotán, pasando por, ya en el siglo XX, las aportaciones de Gauguin, Cézanne, Picasso, Juan Gris o Morandi, hasta la actualidad, este género no ha parado de interesar a pintores y fotógrafos que, sucesivamente, con técnicas y recursos nuevos incorporan enseres y elementos inauditos en el escenario habitual de una naturaleza muerta de orden clásico.

Así, por ejemplo, los bodegones de Guido Mocafico, Evelyn Hofer y Holger Niehaus se mantienen en la tradición más típicamente barroca, para desembocar en las imágenes de Roy Arden, que plantean el paradigma del capitalismo situando su objetivo en el centro de la vorágine del consumo: supermercados y grandes superficies. Por su parte, las obras de Irving Penn proponen una relectura de la *vanitas* barroca al fotografiar objetos próximos o que simbolizan la fugacidad de la vida y el paso del tiempo. Otras obras fotográficas que presenta esta muestra reinterpretan el género también de manera original: envases serializados y apilados, pequeños objetos olvidados en un cajón, figuras ocultas y amordazadas,



Irving Penn. *Composition with Pitcher and eau de Cologne*, 1979

o el sorprendente *Herbarium* de Fontcuberta (flores y cactus secos, tal que estigmas de una vida extinguida). Pero también encontramos las relaciones inverosímiles e insólitas en las obras de Chema Madoz o en las divertidas “greguerías” de Manuel Vilariño.

Artistas con discursos bien diversos que confluyen en ese estar sencillo de las cosas que convoca el silencio.

Una breve sección con varios bodegones creados por la joven artista Inés Peña cierra la muestra y añade un punto y seguido de actualidad e inmediatez: las imágenes que inspiran sus naturalezas muertas nos hablan de la extrañeza del silencio de los objetos.

II. Escenografías para el silencio

Sala B 20 oct 10 > 6 ene 11

En la segunda entrega de esta exposición, el mismo tema se traslada al ámbito del espacio y de la realidad arquitectónica con la que desde aquellas *excursiones daguerrianas* de mediados del siglo XIX, la fotografía ha mantenido y mantiene una estrecha relación que documenta la experiencia de esa realidad tan importante en nuestras vidas, y que se extiende a través de fragmentos del espacio urbano, doméstico, o monumental, contemplados, pensados y fotografiados por artistas como Jocelyne Alloucherie, Manfred Hamm, Thomas Struth, Stephen Shore o Dan Graham. De nuevo, un realismo veraz y sin adornos, aunque se percibe claramente, en todas y cada una de estas obras, que no se reducen al mero registro, que contienen propiedades emotivo-comunicativas inherentes, aunque siempre con cierta contención, distanciamiento o asepsia. En estos escenarios artificiales pueden escucharse de nuevo, por qué no, el vocabulario formal de Léger pero resuelto, más que en



Manfred Hamm, *Hauptbahnhof Leipzig*, 1983